

- Mart. 12 **N. ✨ La Maravillosa Aparicion de Ntra. Sra. de Guadalupe** y San Sinesio mr.—*Indulgencia plenaria en el Santuario de Guadalupe desde hoy hasta el dia 20 y en Corpus Christi vispera y dia.*
- Miere. 13 Santa Lucia virgen y mártir y Santa Otilia virgen.—*Campo Florido.*
- Juev. 14 San Espiridion y San Nicasio obs.
- Viern. 15 (*Vig.*) San Lucio mr. y Sta. Cristiana esclava.
- Sab. 16 (*Vig.*) Santa Adelaida Emperatriz y Sta. Alvina virg.—*Hoy comienzan las misas de Aguinaldo y las Posadas en honor de los divinos Peregrinos.*
- Dom. 17 (*Tercero de Adviento.*)—(*Minerva.*) San Lázaro ob. y Sta. Olimpiada viuda.
San Fernando.
- Lun. 18 **La Espectacion de Ntra. Sra.,** San Ausencio y San Graciano obispos.
- Mart. 19 San Darío y San Timoteo diácono, mrs.
- Miere. 20 (*Temp.*) San Julio mr. y San Fillgonio ob.
- Juev. 21 Santo Tomás apóstol.—*Vizcainas.*
- Viern. 22 (*Temp. y Vig.*) San Demetrio y San Flaviano mártires.
- Sab. 23 \S (*Temp. y Vig.*) Sta. Victoria virgen y mártir y San Mardonio mártir.
- Dom. 24 (*Cuarto de adviento.*) San Delfino ob. y San Eutimio mr.—*Calenda en Catedral y en casi todas las iglesias.*
- Lun. 25 (*Pascua.*) **✨ La Natividad de Ntro. Sr. Jesucristo.**—*Hoy dicen tres misas los Sacerdotes.—Santuario de los Angeles.*
- Mart. 26 (*Pascua.*) San Estevan protomártir.
- Miere. 27 (*Pascua.*) San Juan apóstol y evangelista.
- Juev. 28 Los Santos Inocentes mártires y San Eutiquio presbítero.
- Viern. 29 Santo Tomás Cantuariense arzobispo y San Crescencio confesor.—*Capilla de S. Francisco Javier en la Sta. Veracruz.*
- Sab. 30 San Sabino ob. y mr. y San Benustiano mr.
- Dom. 31 **R.** San Silvestre papa y Santa Columba virgen.—*En el Sagrario funcion muy solemne en accion de gracias al Todopoderoso por la conclusion del año.*

EL PADRINO NUMEN.

Este espíritu, sea ángel ó demonio, es sumamente amable con todos los que dan gratuitamente, y en cambio de esta generosidad se contenta con un pequeño reconocimiento. Dicen que se cierne en los aires una vez al año, precisamente en la noche que precede á la aurora del día primero de Enero, y con mano invisible prodiga generoso á los niños mil deliciosos dulces y numerosas chucherías: es el dios Mercurio de los aguinaldos, si no es la misma divinidad en persona.

Esta lejana reminiscencia, reformada del politeísmo, se halla establecida en el cristianismo, y jóvenes secuaces, fervorosos neófitos, que se suceden sin interrupcion, entonan balbucientes las candorosas alabanzas de la inocencia. Mas sin embargo, este como los demas cultos tiene tambien sus hipócritas, y la devocion aparente al Silfo del año no procede siempre de una fé pura, porque hay chiquillos astutos que no creyendo en él, fingen admirablemente su creencia para sacar mejor partido.

Este génio benéfico es muy conocido en las regiones de Paris bajo el nombre de Enero, ó un viejo jóven que simboliza lo presente, lo pasado y el porvenir. En Lorena, Alsacia, Alemania, Polonia, España é Inglaterra se llama Navidad, y segun la esplicacion de las madres,

es un ángel refulgente y lleno de atractivos, que baja siempre con las manos llenas para visitar á sus amigos, los angelitos de la tierra; pero tal como lo vió y describió Dickens en la oscuridad de las negras nieblas del Támesis, sería un espíritu de primer orden y mas varonil que infantil. En algunos otros puntos del globo este génio se representa en el mismo niño Dios en medio de una nube celestial.

En las provincias del Sudeste en Saboya, en las inmediaciones de Lyon, y en la antigua y excelente Bresa, tan invariable como la Bretaña, "Enero-Navidad" se ha convertido en el PADRINO NUMEN, calificación singular de un ser ideal que demuestra la sencillez de los aldeanos.

Sea el que fuere su nombre, sexo, procedencia y atributos paganos ó cristianos, este personaje simbólico: griego, romano ó escandinavo, es una ficción cosmopolita que todos los tiempos y países arreglan á su modo.

Hay razones que inducen á creer que en otro tiempo se llamó en Roma *Sittrena*. Mucho ha cambiado desde entonces con respecto al vestido y sus modales, pero siempre se le conoce por sus costumbres á pesar de sus disfraces, y en vano cada pueblo la trasforma imponiéndole su idioma y hábitos. Véase lo que dice Dickens: "Navidad está cubierta con una túnica de color verde oscuro, guarnecida de blanco armiño: tiene la cabeza coronada con un ramo de acebo interpolado de bayas coloradas, resplandeciente de brillantes, con tordos y agrí dulces helados: su cabellera suelta ondea; su vista está complacida, su mano abierta, su voz alegre y su frente tranquila. Pende de su pérfico cinturón una antigua vaina de espada va-

cia y carcomida de orin; sacude su antorcha haciendo llover en rededor suyo sus dones generosos, los tesoros del cariño y la amistad, las delicias del paladar, del apetito, de la alegría, etc."

Después de haber observado esta figura tan llena de vida, vigor ó ilusión poética, es menester descender y colocarse al nivel de lo ideal como se entiende en Bresa. Allí el Padrino Numen deriva mas bien de Sancho Panza, ó del rey de Ivetote, que de la navidad inglesa, y de un buen hombre pequeñito que corre montado en un asno, á guisa de un molinero que va á la boda, recorriendo todo el pueblo por encima de los tejados deja caer por el conducto de las chimeneas sus regalos, destinados á los chicos que se conducen bien y son aplicados. Este tipo no brilla por su forma ni por su colorido; pero es sencillo como las gentes honradas de aquel buen país, y tal cual es, basta para llenar el objeto y complacer á los chicos de Bresa, á cuyos ojos el famoso caballo del paladín Rolando, ó el Bayardo de Reinaldo, tan conocidos en las veladas, no podrían compararse con un hermoso burro cargado de juguetes, chucherías y dulces. En toda la comarca la idea de la munificencia, de la generosidad y de la hondad, es inseparable del nombre venerado de Padrino; y si en Paris el tío pasa por un tesorero dispensado por la naturaleza, aquel es allí el monopolista de las estreñas, el proveedor jurado de las golosinas y los juguetes; pero ¡qué dulces y que juguetes!... Siempre es rico el que se contenta con poco.

Así, pues, Enero-Navidad, es en aquellos países el padrino general, y en atención á su esencia maravillosa y sobrenatural, le han de-

clarado el "Padrino Númen." Esto es cuanto queda en Bresa del genio que la sabiduría de la antigüedad presentaba al principio del año como móvil de los sentimientos de reconciliación y amistad, todo ha quedado reducido al pequeño ordinario del 31 de Diciembre por la noche con su pollino imaginario: ¡celebre jugueto, digno hombrécito! ¡Qué esactitud inspira la confianza! En la noche del día de San Silvestre, no hay chico que antes de acostarse, y si ha sido educado en el respeto debido al Padrino Númen, deje de colgar de la campana del hogar, una madreña, una calceta, cualquier cosa á falta de cesta, y al día siguiente así que se despierta, si es que ha podido dormir, encuentra quien un bonito juguete, quien confites, y aun los menos afortunados corren la contingencia de hallar nueces, higos, ciruelas, en fin, cada cual lo que puede esperar.

Muy pronto llegó el día en que me declararon en la edad del juicio, demasiado grande para seguir los lances de este juego, á fuer de sencillo, lleno de emociones. No concedo siquiera un recuerdo á los mas ricos aguinaldos de mi juventud, y hasta me sorprende de la fé que en otro tiempo acordara al Padrino. Algunos dije que prolongaban la suya mentida, encubriendo mayor ambición, pero estos suelen obtener un desengaño solemne. ¡Ah! si el Padrino tuviera la noche menos pensada la feliz ocurrencia de tirar desde los techos billetes del banco, acciones de los caminos de hierro, aunque no fueran mas que luises de oro, ó cruces de honor, conozco mas de un viejo chico, de espíritu fuerte que se apresuraria á poner sus medias bien abiertas en el cañon de la chimenea, ó sus zapatos, y si necesario fue-

ra, hasta el sombrero mas elegante de madama....

—Madre, dice algunas veces el niño ¿ha visto usted alguna vez al Padrino?—No, porque está siempre muy ocupado y pasa de priesa. —¡Es esacto, porque tiene tantos niños que contar!....—Madre, ¿no le parece á usted que el Padrino puede equivocarse de chimenea? porque Periquito ha recibido ricas almendras garapiñadas, ¡y yo no he encontrado sino avellanas!—Calla, niño, el Padrino odia á los envidiosos, y si desearas la parte que ha correspondido á otro, podrias encontrarte el año que viene con un nido de lagartijas ó con confites de yeso.... ¡cuidado!.... No pocas veces el chico terrible vuelve á la carga.—Madre, ¿cómo los dos serones de un borrico pueden contener tantas cosas bonitas, para tantos millones de niños? Al oír esto, se confunde la madre, y realmente fuera mas acertado dar el encargo de distribuidor á un diestro ciudadano que á un pequeñísimo aldeano, pues los serones de aquel se podria decir que eran como la botella inagotable de Hamilton, como el sombrero de Bosco, un cuerno de abundancia sin fin, un pozo de chucherias en el cual, cuando dicen que nada queda, hay todavía mucho.

En sustancia, todo esto no es mas que una broma, último vestigio de una fábula que renace todos los años por la propension de los niños á todo lo que parece maravilloso. Algunos puritanos condenan estas costumbres lo mismo que los cuentos de las brujas; pero la tradicion prevalece sobre la severidad del buen sentido, y lo que se hizo en tiempos inmemorables en las familias, se continuará practicando todavía por muchos siglos.

No obstante, bajo la idea de este juguete tan decantado por los niños, se encubre un antiguo gérmen de superstición, imperdonable por lo que respecta á los adultos. En el departamento del Ain, principalmente en la comarca de Ger, las jóvenes van al amanecer á la cocina, no para recoger las estrenas, que saben encontrar en otra parte, sino para observar el piso del hogar. Según la disposición en que se halla la ceniza, amontonada, estendida, desparramada ó en forma de embudo, se pronostica un nacimiento, un matrimonio, una muerte. Este oráculo que cae por la chimenea durante la noche, no parece dejar duda en las viejas, al paso que se rien de la credulidad de sus pequeños nietos. Con razón puede decirse en este caso: "Nadie se burle de sus semejantes."

Dos jóvenes bresanos, bachilleres nuevos, desembarcados de Poliat y Gurtafond, vivían en Paris en la mas estrecha comunidad de ambición, estudio y miseria. El uno pretendía eclipsar al presidente Favre, y el otro envidiaba á Bichat. Un antiguo cocinero de Pont-de-Veyle, que pasó á gefe ó mayordomo de la casa del príncipe Ghe... les habia proporcionado en las habitaciones de familia del vasto palacio de su amo, cerca del tejado, un malísimo desván amueblado de mala manera: y un ajuste muy módico aseguraba á los estudiantes una buena porción de las sobras de la mesa del príncipe; vivían bien, sus comidas eran muy arregladas; pero no se juntaban nunca. Esta compañía, consolidada por la amistad, hacia menos dolorosa la escasez permanente de dinero.

Una noche, víspera de año nuevo, habían

trabajado hasta muy tarde; el aire cortaba la epidérmis, y los dos compañeros, inseparables, para evitar la corriente, que mucho les molestaba, habían trasformado sus dos inmensos cofres vacíos en una especie de barraca ó garita, en la que estaban algo mas resguardados, pero cometieron la torpeza de acurrucarse delante de la chimenea, porque calentaba frescamente desde que se quemó el último pedazo de madera del haz de leña postrero, y hasta la vela agonizaba. Cada cual en su garita se soplabá las yemas de los dedos: el futuro médico silbaba como un tordo, mas al fin prorumpió: --¡Qué suerte tan perversa es la nuestra! Alojados como peones de albañil, alimentados de restos como lacayos, estamos en vísperas del día primero de Enero, condenados á las estrenas forzosas, ¡sin recompensa y sin nada en el bolsillo!.... El amigo de este descontento, que estaba dotado de una gran resignación, profesaba, para el mejor servicio de la comunidad, una porción de teorías consoladoras. A nuestra edad, el ilustre Ampère, dijo, ¡no tenía un cuarto ni una blanca, y no sabia nada! Así, pues, nosotros le aventajamos. J. J. Gail, el primer helenista de nuestra época, que posee á esta fecha veinte mil francos de renta, ha sido alternativamente pordiosero y criado. Menos exigente que nosotros, se consideraba muy diéhos en recibir en el hospicio Montaigu las sobras de judías y lentejas que fueron su alimento hasta la edad de diez y seis años, y entonces pasó á mozo mandadero de un director de colegio de Paris. Este hombre honrado, habiendo conocido las disposiciones extraordinarias de su criado para la lengua griega, le hizo pasar de la antesala á los escaños de la cátedra.

Lo demas tú lo sabes, y estos pormenores hasta ahora inéditos, respondo de que son verdícos. —Todo eso es escelente y bueno, querido optimista, pero no remedia las necesidades de mañana: por mi parte no sé á que santo encomendarme, y me parece que Dios y el diablo se han vuelto sordos, por lo menos con respecto á nuestras súplicas.

—¡Ingrato, impío, todo lo has perdido, todo hasta la religiosidad de la memoria. El año que concluye ya no existe; el que viene no ha llegado todavía, estan dando las doce: en este momento sube al cielo nuestro viejo amigo el Padrino Númen.—Por Dios que tienes razon.... ¡Si yo le invocara!....—Si tú le invocas, alargó mi gorra sin miedo de que se quemé, porque el hogar está helado como la tumba; y por mi parte no pretendo menos de veinticinco luises de oro.

El estudiante de medicina hizo con sus manos una vocina, y arrodillado delante de la boca de la chimenea gritó: “¡Buen dia y mejor año, gentil Padrino, Padrino Númen, dones abundantes á los verdaderos creyentes!....” La brisa sola respondió. El estudiante de derecho colocó respetuosamente su gorra sobre los morrillos, y habiéndose concluido la vela, los dos pobres bresanos retrocedieron á tientas hasta sus miseras hamacas, para conciliar el sueño con el ruido lejano de las alboradas militares.

Al dia siguiente, no recordando la invocacion de la noche, el mas vigilante de los dos amigos vió en la gorra al levantarse.... ¡acerad qué!.... una grande esponja: cogerla, examinarla, enseñársela á su compañero, fué lo bastante para celebrar el año nuevo con un

duo jovial de carcajadas.—¡Regalo singular! nada le falta, dijo, ni la carta de remision.— En efecto en el centro de la esponja habia una cortadura, y en ella estaba colocado un pequeño cañuto de papel: era precisamente lo que llaman los ingleses un cheque, que habia sido cortado de un libro de billetes de banco, y en su canto y en la filigrana se veia impreso el nombre de Santiago Laffitte. Desde el Cémit de 1º de Enero de 18.... recibido de M. Santiago Laffitte la suma de mil francos en dos cartuchos de veinticinco luises,—firmado—el “Padrino Númen.” Un poco mas abajo:—“al portador”—¿Qué diablos es esto? dijo el uno. —Una broma, respondió el otro, estamos mistificados: sin duda, alguno se mofa de nuestras miserias; me haré dar razon, y á fin de aprovechar nuestros dulces deseados, voy á prepararme para inspeccionar la chimenea.—Un momento, repuso el abogado, este mandato diabólico está anotado. “Hoy 1º de Enero la caja se cierra á las 10;” entre paréntisis: ¡La fé es la que salva!

Mientras el estudiante de medicina se disponia á subir por el ahumado cañon de la chimenea, el abogado en ciernes dando un puntapié á la esponja y cogiendo la gorra, tomó el trole y se presentó antes de las diez en la casa de Laffitte: el cajero estaba de guardia.—¿Paga usted esto? preguntó con desenvoltura el estudiante.—Hay aviso y fondos, respondió el cajero; despachémonos, porque hoy es fiesta.—Esplíqueme usted....—Nada tengo que decir, sino que estoy pronto á pagar en plata, en billetes de banco, hasta en oro, si usted lo exige.—Estoy por el oro, respondió el estudiante. Al instante le fueron contados los cincuenta luises,

y al recibirlos le temblaba la mano como si estuviese azogado. Corrió flechando á su casa, y encontró al amigo de un humor pésimo, negro de hollin, y de desolladuras, jurando como un desdichado, porque en poco estuvo que no reventara en el conducto de la chimenea, que ciertamente era demasiado estrecho para un limpia-chimeneas de su especie y corpulencia.

Despues que hubo visto bien y palpado mejor las monedillas de oro, que se obstinaba en creer que eran flechas de metal, prestó al fin crédito, y su alma y sus ojos se dilataron.

—¡Esto, amigo mio, parece muy positivo!... —Bien se deja conocer, respondió el compañero, el Padrino sin duda no tenia moneda, y nos ha dado un bono contra su banquero. En este momento llamaron á la puerta: el oro se ocultó al momento, los jóvenes abrieron la puerta, y se encontraron con el mayordomo, vestido de gala, que iba á felicitarles por el año nuevo, y á convidarles de parte del príncipe á comer con él aquel mismo dia. Cien observaciones que les facilitaba su mal guardarropa, lo poco acostumbrados que estaban á la sociedad, algunos compromisos anteriores y otras excusas improvisadas é inconexas, nada sirvieron, porque el príncipe queria á toda costa comer solo con ellos. Despues de mil evasivas, y de una resistencia obstinada, el mayordomo ganó su pleito, y á eso de las cinco los dos estudiantes, vestidos de fiesta, se presentaron en los estrados del príncipe.

Habia este determinado estar muy amable; la comida fué alegre, y el misterio que estaba bastante claro, se descubrió completamente durante los postres. Era el príncipe de Ghe...

un astrónomo distinguido y habia hecho construir un elevado mirador de hierro, cerrado con cristales, en el cual habia establecido su observatorio, y se subia á él desde su habitacion por una escalera de caracol de la que nadie mas que él se servia. Una estufa dispuesta científicamente comunicaba á aquella elevacion una temperatura, que permitia pasar allí las noches de invierno sin sentir el frio.

Por una mera é imprevista casualidad, los tubos caloríferos y los conductos respiratorios inmediatos del cañon de la chimenea contigua, habian establecido de arriba abajo una comunicacion acústica, que hacia que el príncipe fuese confidente involuntario de los dos estudiantes, cuantas veces estos se arrimaban á la mezuquina chimenea.

Cediendo el príncipe á la complacencia de satisfacer un voto tan justamente motivado, habia puesto un bono en una esponja, que por incidencia cayera bajo su mano, la cual por sus condiciones podia caer sin hacer ruido, y encontró el medio de tirarla á tiempo y en paraje á propósito, y de prevenir oportunamente al cajero como se ha visto.

Tuvo el talento de hacerse perdonar su liberalidad algo atrevida; pero tanta fué su amabilidad en ofrecer su proteccion que no hubo modo de resistir. Los dos amigos ocupan hoy en el mundo culto puestos muy elevados y distinguidos, que sin duda deben á su mérito, como también al favor constante del Padrino Númen que tan oportunamente invocaron.

LAS SEÑAS.

Un embajador de España en Inglaterra, muy sabio, muy erudito, pero taciturno y caprichudo, se habia formado ideas muy singulares acerca de la importancia de los gestos, y opinaba que con estos se podia muy bien suplir la habla, y que en todas las universidades debia haber un profesor de señas. Un dia que este diplomático se lamentaba delante del rey Jacobo, de la negligencia que reinaba en todas partes para cultivar este medio de comunicacion, y de la falta de profesores capaces de enseñar esta importante ciencia, le dijo el rey por broma: "Justamente tengo un profesor tal cual lo deseais, hombre por cierto habilísimo; bien es verdad que está empleado en la universidad mas lejana al norte de mis estados, porque se halla en Aberdeen, á cosa de seiscientas millas de aquí.—"Aun cuando estuviese á diez mil leguas, respondió el Embajador, es necesario que yo lo vea, y así mañana mismo me pongo en marcha." En efecto, á otro dia salió de la ciudad, y no queriendo el rey que le cogiese en mentira, despachó un propio á la universidad de Aberdeen, anunciando la llegada del curioso viagero, y suplicando á los profesores que lo recibiesen bien, pero que se deshiciesen de él lo mas pronto posible. Fué recibido el Embajador con gran solemnidad en la academia; pero él nada queria ver sino al profesor de signos, del cual se informó con la mayor ansiedad. Dijéronle que por entonces estaba ausente, que habia ido á dar una vuelta por lo alto del país, entre los montañeses de Escocia, para ejercer allí su arte, y que ignoraban

cuándo volveria.—Pues esperaré á que vuelva, respondió el Embajador, así entendiera que habia de dilatar un año entero. Viendo los señores profesores que no les habia valido este ardid, y queriendo quitarse de encima á su escelencia, emplearon este otro espediente: habia en la ciudad un carnicero tuerto llamado Geordi, hombre muy faceto, y destrísimo en arremedar. Encargáronlo de que hiciera el papel de profesor de gestos, y le previnieron que en la entrevista que iba á tener con el Embajador, guardase el mas profundo silencio. Prometiéndole así; y advertido aquel de que ya habia vuelto el profesor á quien esperaba, y que estaba esperando su visita, le dijeron que se diese á entender con él por señas, como pudiera, y lo condujeron á una de las salas de la academia, donde en una poltrona, con una larga bata y tupida peluca, estaba sentado Geordi. Entró el Embajador, y los profesores impacientes por saber el resultado de tan estraña entrevista, se quedaron esperando en una pieza contigua á aquella sala. El embajador se acercó á Geordi, y levantó un dedo, Geordi, al ver esto, levantó dos dedos; y el Embajador levantó entonces tres. Con ademan colérico, Geordi cerró el puño y lo acercó á la cara del Embajador, el cual sacó de la bolsa una naranja, y se la presentó. Geordi entonces sacó tambien de la bolsa una torta de pan, y se la enseñó con bastante complacencia. Quedó el Embajador satisfecho, hizo un profundo saludo, y se retiró. Los profesores, deseosos de saber cómo se habia manejado para salir del apuro su cohermano el tuerto, preguntaron al Embajador, qué juzgaba de aquel hombre.—"¡Ah! es admirable, es un tesoro, respondió. Oigan us-

tedes: luego que entré, le presenté un dedo, queriendo decirle con esto que no hay mas que un solo Dios. El entonces me enseñó dos, como quien dice, que hay Padre é Hijo: enseñóle tres, para darle á entender que hay tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Al ver esto me hizo ver el puño cerrado, lo cual significa que estas tres personas no son mas que un solo Dios. Saqué entonces una naranja de la bolsa para hacerle comprender la bondad de Dios, que nos da, no solamente lo que es necesario para la vida, mas tambien todo lo que contribuye á hacer amable y deliciosa la existencia. Cuando esto hice, este hombre prodigioso sacó una torta de pan, y me la enseñó, como diciéndome que esto era lo esencial, y lo que debia preferirse á todas las necesidades del lujo y de la vanidad. Contentísimos los profesores con que el negocio les hubiese salido tambien, despues de despedirse de su escelencia, pasaron á ver á Geordi, para saber cómo esplicaba este el asunto.—¡Gran insolente es el tal Embajador! les dijo; ¿qué piensan ustedes que hizo? Luego que entró me enseñó un dedo para decirme que solo tengo un ojo; le presenté dos dedos y así le dí á entender que mi ojo valia por los dos suyos: entonces él levantó tres, queriendo significar de este modo que entre los dos no habia mas que tres ojos. Irritado con tal impertinencia, le metí el puño en la cara, y ciertamente le hubiera asentado un buen zopapo, á no estar ustedes de por medio. Y no pararon aquí sus injurias, pues sacando de la bolsa una naranja, me la manifestó, como quien dice: vuestro pobre pais no produce mas que naranjas; pero yo á mi turno, le puse á la vista una buena torta de pan, para probarle

que no me cuido de los manjares esquisitos. Ya iba yo á soltársela y á desbaratarle con ella las narices, cuando tomó el discreto partido de retirarse, haciéndome un profundo cumplimiento. Y en verdad que hizo muy bien, porque ya empezaba yo á escaldarme, y solo siento no haberlo podido castigar como merecia por sus injuriosos gestos.

EL CONSUELO.

¿Cómo, idolatrada mia,
 Cuando la noche agradable
 A tus brazos me conduce,
 Gimes triste y anhelante?
 Están ajadas y mustias
 Las rosas de tu semblante,
 Y en desórden tempestuosos
 Trémulo tu seno late.
 En vano con tu sonrisa
 Pretendes ¡ay! halagarme;
 Triste y amarga sonrisa,
 Que no puede fascinar me.
 ¡Yo estar gozoso y tranquilo,
 Cuando padece mi amante!
 ¡Oh! fuera, si lo estuviese,
 El mas vil de los mortales.
 No, muger idolatrada;
 Conmigo tus penas parte,
 Y llorarás en mi seno,
 Y el llanto sabrá aliviarte.
 De esta luna silenciosa
 A la luz grata y suave,

Al susurro de las hojas
 Que leve céfiro bate,
 De tierna melancolía
 Siento el corazón llenarse,
 Y la voz oír me parece
 De mi malogrado padre.
 Un año há que al frío sepulcro
 Me llevaban los pesares,
 Y mi juventud robusta
 Cual flor sentí marchitarse.
 Fatigábame la vida;
 Y al ver la huesa delante,
 Quise abreviar mis dolores,
 Y en ella precipitarme.
 ¡Ay! si hubiera ejecutado
 Mis proyectos criminales,
 Ni gozara de tu vista,
 Ni de tu amor inefable.
 ¡Ángel de paz! Dios piadoso
 Te destinó á consolarme. . . .
 ¿Cómo el hacer mi ventura
 A la tuya no es bastante?
 Deja, adorada, que el tiempo
 La región impenetrable
 Del porvenir nos descubra,
 Y no angustiosa te afanes.
 De la tórtola no escuchas
 El arrullo lamentable,
 Que en noche tan calma y pura
 Dulce resuena en los aires?
 El manda amor: ven, querida,
 Y entre mis brazos amantes
 Olvida en tierno delirio
 Los cuidados y pesares.

Días.	De 4 rles.		De 5 rles.		De 6 rles.		De 7 rles.	
	Rs.	Oct.	Rs.	Oct.	Rs.	Oct.	Rs.	Oct.
1..	0	1	0	1	0	2	0	2
2..	0	2	0	3	0	3	0	4
3..	0	3	0	4	0	5	0	6
4..	0	4	0	5	0	6	1	0
5..	0	5	0	7	1	0	1	1
6..	0	6	1	0	1	2	1	3
7..	0	7	1	1	1	3	1	5
8..	1	0	1	3	1	5	1	7
9..	1	2	1	4	1	6	2	1
10..	1	3	1	5	2	0	2	3
11..	1	4	1	7	2	2	2	5
12..	1	5	2	0	2	3	2	6
13..	1	6	2	1	2	5	3	0
14..	1	7	2	3	2	6	3	2
15..	2	0	2	4	3	0	3	4
16..	2	1	2	5	3	2	3	6
17..	2	2	2	7	3	3	4	0
18..	2	3	3	0	3	5	4	2
19..	2	4	3	1	3	6	4	4
20..	2	5	3	3	4	0	4	5
21..	2	6	3	4	4	2	4	7
22..	2	7	3	5	4	3	5	1
23..	3	0	3	7	4	5	5	3
24..	3	2	4	0	4	6	5	5
25..	3	3	4	1	5	0	5	7
26..	3	4	4	3	5	2	6	1
27..	3	5	4	4	5	3	6	2
28..	3	6	4	5	5	5	6	4
29..	3	7	4	7	5	6	6	6
30..	4	0	5	0	6	0	7	0

Dias.	De 1 peso.			De 9 rs.			De 10 rs.			De 11 rs.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	0	2	0	0	2	0	0	3	0	0	3
2..	0	0	4	0	0	5	0	0	5	0	0	6
3..	0	0	6	0	0	7	0	1	0	0	1	1
4..	0	1	0	0	1	2	0	1	3	0	1	4
5..	0	1	2	0	1	4	0	1	5	0	1	7
6..	0	1	5	0	1	6	0	2	0	0	2	2
7..	0	1	7	0	2	1	0	2	3	0	2	5
8..	0	2	1	0	2	3	0	2	5	0	2	7
9..	0	2	3	0	2	6	0	3	0	0	3	2
10..	0	2	5	0	3	0	0	3	3	0	3	5
11..	0	2	7	0	3	2	0	3	5	0	4	0
12..	0	3	1	0	3	5	0	4	0	0	4	3
13..	0	3	3	0	3	7	0	4	3	0	4	6
14..	0	3	6	0	4	2	0	4	5	0	5	1
15..	0	4	0	0	4	4	0	5	0	0	5	4
16..	0	4	2	0	4	6	0	5	3	0	5	7
17..	0	4	4	0	5	1	0	5	5	0	6	2
18..	0	4	6	0	5	3	0	6	0	0	6	5
19..	0	5	0	0	5	6	0	6	3	0	7	0
20..	0	5	2	0	6	0	0	6	5	0	7	3
21..	0	5	5	0	6	2	0	7	0	0	7	6
22..	0	5	7	0	6	5	0	7	3	1	0	0
23..	0	6	1	0	6	7	0	7	5	1	0	3
24..	0	6	3	0	7	2	1	0	0	1	0	6
25..	0	6	5	0	7	4	1	0	3	1	1	1
26..	0	6	7	0	7	6	1	0	5	1	1	4
27..	0	7	1	1	0	1	1	1	0	1	1	7
28..	0	7	3	1	0	3	1	1	3	1	2	2
29..	0	7	6	1	0	6	1	1	5	1	2	5
30..	1	0	0	1	1	0	1	2	0	1	3	0

Dias.	De 12 rs.			De 13 rs.			De 14 rs.			De 2 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	0	3	0	0	3	0	0	4	0	0	4
2..	0	0	6	0	0	7	0	0	7	0	0	7
3..	0	1	2	0	1	2	0	1	3	0	1	5
4..	0	1	5	0	1	6	0	1	7	0	2	1
5..	0	2	0	0	2	1	0	2	3	0	2	5
6..	0	2	3	0	2	5	0	2	6	0	3	2
7..	0	2	6	0	3	0	0	3	2	0	3	6
8..	0	3	2	0	3	4	0	3	6	0	4	2
9..	0	3	5	0	3	7	0	4	2	0	4	6
10..	0	4	0	0	4	3	0	4	5	0	5	3
11..	0	4	3	0	4	6	0	5	1	0	5	7
12..	0	4	6	0	5	2	0	5	5	0	6	2
13..	0	5	2	0	5	5	0	6	0	0	6	7
14..	0	5	5	0	6	1	0	6	4	0	7	4
15..	0	6	0	0	6	4	0	7	0	1	0	0
16..	0	6	3	0	6	7	0	7	4	1	0	4
17..	0	6	6	0	7	3	0	7	7	1	1	0
18..	0	7	2	0	7	6	1	0	3	1	1	5
19..	0	7	5	1	0	2	1	0	7	1	2	1
20..	1	0	0	1	0	5	1	1	3	1	2	5
21..	1	0	3	1	1	1	1	1	6	1	3	2
22..	1	0	6	1	1	4	1	2	2	1	3	6
23..	1	1	2	1	2	0	1	2	6	1	4	2
24..	1	1	5	1	2	3	1	3	2	1	4	6
25..	1	2	0	1	2	7	1	3	5	1	5	3
26..	1	2	3	1	3	2	1	4	1	1	5	7
27..	1	2	6	1	3	6	1	4	5	1	6	3
28..	1	3	2	1	4	1	1	5	0	1	6	7
29..	1	3	5	1	4	5	1	5	4	1	7	4
30..	1	4	0	1	5	0	1	6	0	2	0	0

Dias	De 18 rs.			De 20 rs.			De 22 rs.			De 3 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	0	5	0	0	5	0	0	6	0	0	6
2..	0	1	2	0	1	3	0	1	4	0	1	5
3..	0	1	6	0	2	0	0	2	2	0	2	3
4..	0	2	3	0	2	5	0	2	7	0	3	2
5..	0	3	0	0	3	3	0	3	5	0	4	0
6..	0	3	5	0	4	0	0	4	3	0	4	6
7..	0	4	2	0	4	5	0	5	1	0	5	5
8..	0	4	6	0	5	3	0	5	7	0	6	3
9..	0	5	3	0	6	0	0	6	5	0	7	2
10..	0	6	0	0	6	5	0	7	3	1	0	0
11..	0	6	5	0	7	3	1	0	1	1	0	6
12..	0	7	2	1	0	0	1	0	6	1	1	5
13..	0	7	6	1	0	5	1	1	4	1	2	3
14..	1	0	3	1	1	3	1	2	2	1	3	2
15..	1	1	0	1	2	0	1	3	0	1	4	0
16..	1	1	5	1	2	5	1	3	6	1	4	6
17..	1	2	2	1	3	3	1	4	4	1	5	5
18..	1	2	6	1	4	0	1	5	2	1	6	3
19..	1	3	3	1	4	5	1	5	7	1	7	2
20..	1	4	0	1	5	3	1	6	5	2	0	0
21..	1	4	5	1	6	0	1	7	3	2	0	6
22..	1	5	2	1	6	5	2	0	1	2	1	5
23..	1	5	6	1	7	3	2	0	7	2	2	3
24..	1	6	3	2	0	2	1	5	2	3	2	2
25..	1	7	0	2	0	5	2	2	3	2	4	0
26..	1	7	5	2	1	3	2	3	0	2	4	6
27..	2	0	2	2	2	0	2	3	6	2	5	5
28..	2	0	6	2	2	5	2	4	4	2	6	3
29..	2	1	3	2	3	3	2	5	2	2	7	2
30..	2	2	0	2	4	0	2	6	0	3	0	0

Dias	De 3 \$ 4 r.			De 4 ps.			De 4 \$ 4 r.			De 5 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	0	7	0	1	0	0	1	1	0	1	3
2..	0	1	7	0	2	1	0	2	3	0	2	5
3..	0	2	6	0	3	2	0	3	5	0	4	0
4..	0	3	6	0	4	2	0	4	6	0	5	3
5..	0	4	5	0	5	3	0	6	0	0	6	5
6..	0	5	5	0	6	3	0	7	2	1	0	0
7..	0	6	4	0	7	4	1	0	3	1	1	3
8..	0	7	4	1	0	4	1	1	5	1	2	5
9..	1	0	3	1	1	5	1	2	6	1	4	0
10..	1	1	3	1	2	5	1	4	0	1	5	3
11..	1	2	2	1	3	6	1	5	2	1	6	5
12..	1	3	2	1	4	6	1	6	3	2	0	0
13..	1	4	1	1	5	7	1	7	5	2	1	3
14..	1	5	0	1	6	7	2	0	6	2	2	5
15..	1	6	0	2	0	0	2	2	0	2	4	0
16..	1	6	7	2	1	0	2	3	2	2	5	3
17..	1	7	7	2	2	1	2	4	3	2	6	5
18..	2	0	6	2	3	2	2	5	5	3	0	0
19..	2	1	6	2	4	2	2	6	6	3	1	3
20..	2	2	5	2	5	3	3	0	0	3	2	5
21..	2	3	5	2	6	3	3	1	2	3	4	0
22..	2	4	4	2	7	4	3	2	3	3	5	3
23..	2	5	4	3	0	4	3	3	5	3	6	5
24..	2	6	3	3	1	5	3	4	6	4	0	0
25..	2	7	3	3	2	2	3	6	0	4	1	3
26..	3	0	2	3	3	6	3	7	2	4	2	5
27..	3	1	2	3	4	6	4	0	3	4	4	0
28..	3	2	1	3	5	7	4	1	5	4	5	3
29..	3	3	0	3	6	7	4	2	6	4	6	5
30..	3	4	0	4	0	0	4	4	0	5	0	0

Dias.	De 5 \$ 4 r.			De 6 ps.			De 6 \$ 4 r.			De 7 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	1	4	0	1	5	0	1	6	0	1	7
2..	0	2	7	0	3	2	0	3	4	0	3	6
3..	0	4	3	0	4	6	0	5	2	0	5	4
4..	0	5	7	0	6	3	0	6	7	0	7	5
5..	0	7	3	1	0	0	1	0	5	1	1	3
6..	1	0	6	1	1	5	1	2	3	1	3	2
7..	1	2	2	1	3	2	1	4	1	1	5	0
8..	1	3	6	1	4	6	1	5	7	1	6	7
9..	1	5	2	1	6	3	1	7	5	2	0	6
10..	1	6	5	2	0	0	2	1	3	2	2	5
11..	2	0	1	2	1	5	2	3	0	2	2	4
12..	2	1	5	2	3	2	2	4	6	2	6	3
13..	2	3	0	2	4	6	2	6	4	3	0	2
14..	2	4	4	2	6	3	3	0	2	3	2	1
15..	2	6	0	3	0	0	3	2	0	3	4	0
16..	2	7	4	3	1	5	3	3	6	3	5	7
17..	3	0	7	3	3	2	3	5	4	3	7	6
18..	3	2	3	3	4	6	3	7	2	4	1	5
19..	3	3	7	3	6	3	4	0	7	4	3	4
20..	3	5	3	4	0	0	4	2	5	4	5	3
21..	3	6	6	4	1	5	4	4	3	4	7	2
22..	4	0	2	4	3	2	4	6	1	5	1	0
23..	4	1	6	4	4	6	4	7	7	5	2	7
24..	4	3	2	4	6	3	5	1	5	5	4	6
25..	4	4	5	5	0	0	5	3	3	5	6	5
26..	4	6	1	5	1	5	5	5	0	6	0	4
27..	4	7	5	5	3	2	5	6	6	6	2	3
28..	5	1	0	5	4	6	6	0	4	6	4	2
29..	5	2	4	5	6	3	6	2	2	6	6	1
30..	5	4	0	6	0	0	6	4	0	7	0	0

Dias	De 7 \$ 4 rs			De 8 ps.			De 8 \$ 4 rs			De 9 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	2	0	2	1	0	2	2	0	2	0	3
2..	0	4	0	4	2	0	4	4	0	4	4	6
3..	0	6	0	6	3	0	6	6	0	7	1	1
4..	1	0	1	0	4	1	1	0	1	1	5	0
5..	1	2	1	2	5	1	3	3	1	4	0	3
6..	1	4	1	4	6	1	5	5	1	6	3	3
7..	1	6	1	6	7	1	7	7	2	0	6	6
8..	2	0	2	1	0	2	2	1	2	3	2	2
9..	2	2	2	3	2	2	4	3	2	5	5	0
10..	2	4	2	5	3	2	6	5	3	0	0	6
11..	2	6	2	7	4	3	0	7	3	2	3	3
12..	3	0	3	1	5	3	3	3	3	4	6	6
13..	3	2	3	3	6	3	5	4	3	7	2	2
14..	3	4	3	5	7	3	7	6	4	1	5	0
15..	3	6	4	0	0	4	2	0	4	4	0	3
16..	4	0	4	2	1	4	4	2	4	6	3	0
17..	4	2	4	4	2	4	6	4	5	0	6	6
18..	4	4	4	6	3	5	0	6	5	3	2	2
19..	4	6	5	0	4	5	3	0	5	5	5	5
20..	5	0	5	2	5	5	5	3	6	0	0	0
21..	5	2	5	4	6	5	7	5	6	2	3	6
22..	5	4	5	6	7	6	1	7	6	4	3	6
23..	5	6	6	1	0	6	4	1	6	7	2	2
24..	6	0	6	3	2	6	6	3	7	1	5	0
25..	6	2	6	5	3	7	0	5	7	4	0	0
26..	6	4	6	7	4	7	2	7	7	6	3	3
27..	6	6	7	1	5	7	5	2	8	0	6	2
28..	7	0	7	3	6	7	7	4	8	3	2	5
29..	7	2	7	5	7	8	1	6	8	5	0	0
30..	7	4	8	0	0	8	4	0	9	0	0	0

Dias.	De 9\$ 4 rs			De 10 ps.			De 11 ps.			De 12 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	2	4	0	2	5	0	2	7	0	3	2
2..	0	5	0	0	5	3	0	5	7	0	6	3
3..	0	7	5	1	0	0	1	0	6	1	1	5
4..	1	2	1	1	2	5	1	3	6	1	4	6
5..	1	4	5	1	5	3	1	6	5	2	0	0
6..	1	7	2	2	0	0	2	1	5	2	3	2
7..	2	1	6	2	2	5	2	4	4	2	6	3
8..	2	4	2	2	5	3	2	7	4	3	1	5
9..	2	6	6	3	0	0	3	2	3	3	4	6
10..	3	1	3	3	2	5	3	5	3	4	0	0
11..	3	3	7	3	5	3	4	0	2	4	3	2
12..	3	6	3	4	0	0	4	3	2	4	6	3
13..	4	0	7	4	2	5	4	6	1	5	1	5
14..	4	3	4	4	5	3	5	1	0	5	4	6
15..	4	6	0	5	0	0	5	4	0	6	0	0
16..	5	0	4	5	2	5	5	6	7	6	3	2
17..	5	3	0	5	5	3	6	1	7	6	6	3
18..	5	5	5	6	0	0	6	4	6	7	1	5
19..	6	0	1	6	2	5	6	7	6	7	4	6
20..	6	2	5	6	5	3	7	2	5	8	0	0
21..	6	5	2	7	0	0	7	5	5	8	3	2
22..	6	7	6	7	2	5	8	0	4	8	6	3
23..	7	2	1	7	5	3	8	3	4	9	1	5
24..	7	4	5	8	0	0	8	6	3	9	4	6
25..	7	7	2	8	2	5	9	1	3	10	0	0
26..	8	1	6	8	5	3	9	4	2	10	3	2
27..	8	4	2	9	0	0	9	7	2	10	6	3
28..	8	6	6	9	2	5	10	2	1	11	1	5
29..	9	1	3	9	5	3	10	5	0	11	4	6
30..	9	4	0	10	0	0	11	0	0	12	0	0

Dias.	De 13 ps.			De 14 ps.			De 16 ps.			De 17 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	3	4	0	3	6	0	4	2	0	4	4
2..	0	6	7	0	7	4	1	0	4	1	1	0
3..	1	2	3	1	3	2	1	4	6	1	5	5
4..	1	5	7	1	6	7	2	1	0	2	2	1
5..	2	1	3	2	2	5	2	5	3	2	6	5
6..	2	4	6	2	6	3	3	1	5	3	3	2
7..	3	0	2	3	2	1	3	5	7	3	7	6
8..	3	3	6	3	5	7	4	2	1	4	4	2
9..	3	7	2	4	1	5	4	6	3	5	0	6
10..	4	2	5	4	5	3	5	2	5	5	5	3
11..	4	6	1	5	1	0	5	6	7	6	1	7
12..	5	1	5	5	4	6	6	3	2	6	6	3
13..	5	5	0	6	0	4	6	7	4	7	2	7
14..	6	0	4	6	4	2	7	3	6	7	7	4
15..	6	4	0	7	0	0	8	0	0	8	4	0
16..	6	7	4	7	3	6	8	4	2	9	0	4
17..	7	2	7	7	7	4	9	0	4	9	5	0
18..	7	6	3	8	3	2	9	4	6	10	1	5
19..	8	1	7	8	6	7	10	1	0	10	6	1
20..	8	5	3	9	2	5	10	5	3	11	2	5
21..	9	0	6	9	6	3	11	1	5	11	7	2
22..	9	4	2	10	2	1	11	5	7	12	3	6
23..	9	7	6	10	5	7	12	2	1	13	0	2
24..	10	3	2	11	1	5	12	6	3	13	4	6
25..	10	6	5	11	5	3	13	2	5	14	1	3
26..	11	2	1	12	1	0	13	6	7	14	5	7
27..	11	5	5	12	4	6	14	3	2	15	2	3
28..	12	1	0	13	0	4	14	7	4	15	6	7
29..	12	4	4	13	4	2	15	3	6	16	3	4
30..	13	0	0	14	0	0	16	0	0	17	0	0

Dias.	De 18 ps.			De 19 ps.			De 20 ps.			De 21 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	4	6	0	5	0	0	5	3	0	5	5
2..	1	1	5	1	2	1	1	2	5	1	3	2
3..	1	6	3	1	7	2	2	0	0	2	0	6
4..	2	3	2	2	4	2	2	5	3	2	6	3
5..	3	0	0	3	1	3	3	2	5	3	4	0
6..	3	4	6	3	6	3	4	0	0	4	1	5
7..	4	1	5	4	3	4	4	5	3	4	7	2
8..	4	6	3	5	0	4	5	2	5	5	4	6
9..	5	3	2	5	5	5	6	0	0	6	2	3
10..	6	0	0	6	2	5	6	5	3	7	0	0
11..	6	4	6	6	7	6	7	2	5	7	5	5
12..	7	1	5	7	4	6	8	0	0	8	3	2
13..	7	6	3	8	1	7	8	5	3	9	0	6
14..	8	3	2	8	6	7	9	2	5	9	6	3
15..	9	0	0	9	4	0	10	0	0	10	4	0
16..	9	4	6	10	1	0	10	5	3	11	1	5
17..	10	1	5	10	6	1	11	2	5	11	7	2
18..	10	6	3	11	3	2	12	0	0	12	4	6
19..	11	3	2	12	0	2	12	5	3	13	2	3
20..	12	0	0	12	5	3	13	2	5	14	0	0
21..	12	4	6	13	2	3	14	0	0	14	5	5
22..	13	1	5	13	7	4	14	5	3	15	3	2
23..	13	6	3	14	4	4	15	2	5	16	0	6
24..	14	3	2	15	1	5	16	0	0	16	6	3
25..	15	0	0	15	6	5	16	5	3	17	4	0
26..	15	4	6	16	3	6	17	2	5	18	1	5
27..	16	1	5	17	0	6	18	0	0	18	7	2
28..	16	6	3	17	5	7	18	5	3	19	4	6
29..	17	3	2	18	2	7	19	2	5	20	2	3
30..	18	0	0	19	0	0	20	0	0	21	0	0

Dias.	De 22 ps.			De 23 ps.			De 24 ps.			De 25 ps.		
	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.	Ps.	Rs.	Oct.
1..	0	5	7	0	6	1	0	6	3	0	6	5
2..	1	3	6	1	4	2	1	4	6	1	5	3
3..	2	1	5	2	2	3	2	3	2	2	4	0
4..	2	7	4	3	0	4	3	1	5	3	2	5
5..	3	5	3	3	6	5	4	0	0	4	1	3
6..	4	3	2	4	4	6	4	6	3	5	0	0
7..	5	1	0	5	2	7	5	4	6	5	6	5
8..	5	6	7	6	1	0	6	3	2	6	5	3
9..	6	4	6	6	7	2	7	1	5	7	4	0
10..	7	2	5	7	5	3	8	0	0	8	2	5
11..	8	0	4	8	3	4	8	6	3	9	1	3
12..	8	6	3	9	1	5	9	4	6	10	0	0
13..	9	4	2	9	7	6	10	3	2	10	6	5
14..	10	2	1	10	5	7	11	1	5	11	5	3
15..	11	0	0	11	4	0	12	0	0	12	4	0
16..	11	5	7	12	2	1	12	6	3	13	2	5
17..	12	3	6	13	0	2	13	4	6	14	1	3
18..	13	1	5	13	6	3	14	3	2	15	0	0
19..	13	7	4	14	4	4	15	1	5	15	6	5
20..	14	5	3	15	2	5	16	0	0	16	5	3
21..	15	3	2	16	0	6	16	6	3	17	4	0
22..	16	1	0	16	6	7	17	4	6	18	2	3
23..	16	6	7	17	5	0	18	3	2	19	1	0
24..	17	4	6	18	3	2	19	1	5	20	0	5
25..	18	2	5	19	1	3	20	0	0	20	6	3
26..	19	0	4	19	7	4	20	6	3	21	5	0
27..	19	6	3	20	5	5	21	4	6	22	4	5
28..	20	4	2	21	3	6	22	3	2	23	2	5
29..	21	2	1	22	1	7	23	1	5	24	1	3
30..	22	0	0	23	0	0	24	0	0	25	0	0

Días.	De 40 ps.			De 50 ps.			De 70 ps.			De 80 ps.		
	Pá.	Ra.	Oct.	Pá.	Ra.	Oct.	Pá.	Ra.	Oct.	Pá.	Ra.	Oct.
1..	1	2	5	1	5	3	2	2	5	2	5	3
2..	2	5	3	2	5	4	5	3	5	2	5	5
3..	4	0	0	5	0	0	7	0	0	8	0	0
4..	5	2	5	6	5	3	9	2	5	10	5	3
5..	6	5	3	8	2	5	11	5	3	13	2	5
6..	8	0	0	10	0	0	14	0	0	16	0	0
7..	9	2	5	11	5	3	16	2	5	18	5	3
8..	10	5	3	13	2	5	18	5	3	21	2	5
9..	12	0	0	15	0	0	21	0	0	24	0	0
10..	13	2	5	16	5	3	23	2	5	26	5	3
11..	14	5	3	18	2	5	25	5	3	29	2	5
12..	16	0	0	20	0	0	28	0	0	32	0	0
13..	17	2	5	21	5	3	30	2	5	34	5	3
14..	18	5	3	23	2	5	32	5	3	37	2	5
15..	20	0	0	25	0	0	35	0	0	40	0	0
16..	21	2	5	26	5	3	37	2	5	42	5	3
17..	22	5	3	28	2	5	39	5	3	45	2	5
18..	24	0	0	30	0	0	42	0	0	48	0	0
19..	25	2	5	31	5	3	44	2	5	50	5	3
20..	26	5	3	33	2	5	46	5	3	53	2	5
21..	28	0	0	35	0	0	49	0	0	56	0	0
22..	29	2	5	36	5	3	51	2	5	58	5	3
23..	30	5	3	38	2	5	53	5	3	61	2	5
24..	32	0	0	40	0	0	56	0	0	64	0	0
25..	33	2	5	41	5	3	58	2	5	66	5	3
26..	34	5	3	43	2	5	60	5	3	69	2	5
27..	36	0	0	45	0	0	63	0	0	72	0	0
28..	37	2	5	46	5	3	65	2	5	74	5	3
29..	38	5	3	48	2	5	67	5	3	77	2	5
30..	40	0	0	50	0	0	70	0	0	80	0	0

¡ATENCIÓN!

Muchos y muy merecidos elogios pueden hacerse de una medicina tal, cual es la inventada por el Dr. BRANDRETH despues de haber empleado largos años en hacer investigaciones laboriosas de las propiedades medicinales que tienen las numerosas plantas del reino vegetal. Al hacer estas investigaciones, no era otro su fin sino encontrar ingredientes propios para hacer una medicina que, á la vez que purificase, produjera una cura radical de las enfermedades, que no provienen de otra fuente sino de la acumulacion de humores viciados, existentes en la sangre. Al fin de un asiduo trabajo, logró plenamente su objeto y compuso las

PILDORAS VEGETALES

UNIVERSALES

De Brandreth,

que evidentemente curan, por la única razon muy convincente de que

PURIFICAN LA SANGRE.

El que suscribe no pretende sorprender la credulidad del vulgo con lo que acaba de decir en favor de las pildoras de Brandreth; antes bien, tiene gusto en presentar como pruebas irrefragables, las cartas que se insertan á continuacion, cuyos originales se enseñarán en la Tienda de la Salud al que desee verlos, y aun se le indicarán las casas en donde viven las personas que las han escrito, con el laudable deseo de que el público se convenga de la sorprendente y enérgica propiedad curativa de esta medicina y haga uso de ella, por ser siempre tan benéfica y segura en sus efectos.

Imposible parece que enfermedades tan diferentes entre sí, como lo son el dolor de hígado; el tifo, las hinchazones, el vómito ó gálico, el mal de corazón, &c. se curan todas con un mismo remedio; esto es, sin embargo, no solo posible sino un hecho real y evidente; y así lo prueban las mencionadas cartas, por las que se vé, que varias personas que padecian de muy distintas enfermedades quedaron buenas y sanas con el solo uso de las pildoras de Brandreth.

Habiéndose introducido al país unas píldoras que se venden con el nombre de "píldoras de Brandreth, el que suscribe avisa al público, que las ÚNICAS VERDADERAS llevan en la tapa de la caja una contraseña con su nombre, y éstas son las que el garantizo, vendiéndose únicamente en México, en la tienda de "LA SALUD" esquina de Vergara y 2.ª de San Francisco.

UNA CAJA VALE CUATRO REALES.

Juan A. Bennet,
agente general.



MÉXICO, SETIEMBRE 24 DE 1863.

Sr. D. Juan A. Bennet.—Presente.

Agradecido por el singular beneficio que de usted he recibido, cual es el haber recobrado la salud, por haberme ministrado algunas cajas de píldoras vegetales del Dr. Brandreth, no puedo pasar en silencio la maravillosa cura que éstas han hecho en mi persona.

Sírvase usted dar publicidad á la presente carta, á fin de que aquellos desgraciados que, como yo estaba, se hallen afectados de humor venéreo, cualquiera que sea el carácter bajo el cual éste se presente, no vacilen un instante en hacer uso de las píldoras de Brandreth, seguros de que en ellas encontrarán un remedio muy eficaz y acaso el único para curarse radicalmente. Paso á hacer una relación, aunque suscita, de mi larga y penosa enfermedad, no dudando que el que la lea reconocerá en las píldoras mencionadas, la propiedad única que constituye su eficacia y bondad, á saber: la de purificar la sangre.

En Abril de 1859 me aparecieron en las manos unas ampulas y manchas amoratadas bastante regordidas, que poco tardaron en estenderse por toda la superficie del cuerpo, la cara inclusa; comencé á padecer fuertes dolores de cabeza y á sentir en el estómago un mal estar inesplicable; tomé por algunos meses las píldoras de Holloway, é hice uso del ungüento que lleva el mismo nombre, pero lejos de obtener algun alivio, observé que el mal iba desarrollándose de una manera ya alarmante; abandoné este método de curacion, y me sujeté por largos dos años á usar las medicinas que sucesivamente se me ordenaron, sin que éstas á su vez hubieran podido, ya no aliviarme, pero ni aun impedir que la enfermedad progresase; los estragos que ésta habia causado eran tales, que en las piernas llegué á tener treinta y siete llagas fétidas y de muy mal carácter.

Mirando que cuanto remedio tomaba yo, no producía mejora alguna en mi estado deplorable, empecé á dudar del restablecimien-

to de mi salud, que con tanta ansia deseaba; me seguí yo medicando, mas bien por no omitir medio alguno de curarme, que por que tuviese yo una firme esperanza de sanar; en tal estado, no muy lejano por cierto de la desesperación, me encontraba, cuando un amigo mio me aconsejó que tomase las píldoras de Brandreth, con las que él mismo habia logrado curarse de una enfermedad venérea que habia resistido á multitud de otras medicinas. Si he de ser franco, diré á usted que poca ó ninguna confianza tenía yo ni aun en las píldoras que tanto se me habian alabado por una persona para mí bastante fidedigna, y esto se explica fácilmente, porque anteriormente mis esperanzas ya habian quedado burladas muy repetidas veces. Cediendo á las reiteradas instancias de mi referido amigo, resolví por fin tomar las píldoras de Brandreth, y de ello me felicito hoy muy deveras! Despues de haber tomado las primeras cuatro ó cinco cajas, y de haber observado los alivios tan sensibles que tenía yo, ya interior como exteriormente, me persuadí de haber encontrado un remedio capaz de curarme. Desde aquel momento renació en mí la esperanza y con ella la vida, que un mes antes declinaba rápidamente! llevo de fé he continuado y continuaré tomándolas, con la íntima conviccion de que me curaran radicalmente, pues solo ellas han podido hacer que treinta y cuatro llagas, de treinta y siete que tenía yo, hayan cicatrizado completamente. Semejante resultado tan satisfactorio, lo he obtenido con haberme tomado unas trece ó catorce cajas de píldoras! las tomo con frecuencia por no deír diariamente, y lejos de que me debiliten, como lo hacen otros purgantes, siento que cada dosis aumenta mis fuerzas que estaban antes casi exhaustas! Si á veces me veo, y yo mismo casi dudo de mis alivios, con mucha mayor razon habra personas que no crean lo que llevo espuesto, á estas las invito á cerciorarse de mi veracidad por sus propios ojos, pasando á mi casa en la calle del Bosque núm. 1, y les enseñaré las cicatrices que aun son visibles en mi cuerpo.

Concluiré suplicando á usted acepte las debidas gracias por el favor con que ha distinguido usted á quien le vivirá reconocido y se suscribe su atento S. S. Q. S. M. B.

Primo F. Gonzalez.

Es indudable que el Sr. Gonzalez, autor de la carta que precede, jamas hubiera aliviádose, si las píldoras de BRANDRETH no purificasen la sangre; por consiguiente deben de tomarlas las personas que padezcan de humor venéreo y quieran curarse pronto y radicalmente.

México, Setiembre 25 de 1863

Sr. D. Juan A. Bennet.—Presente.

Muy Sr. mio.

Dirijo á usted la presente con el único objeto de hacerle saber que merced á las píldoras de Brandreth que usé durante tres me-

ses, me curé de una afección en el hígado que no había querido ceder á la influencia de otros muchos remedios que me apliqué con perseverancia. Antes de usar las píldoras padecía yo al grado que me me era imposible dar un paso, y muy particularmente sufría yo en tiempo de verano; hoy ando cuanto quiero y cómo aun cosas irritantes sin sentir resultado alguno.

Queda usted autorizado á publicar estas líneas, para que el que padezca como yo padecía, se aplique el remedio que dió salud á S. S. Q. S. M. B.—*Dámaso Hajar*.

Casa de Vd., Octubre 17 de 1863.

Sr. D. Juan A. Bennet.—Presente.

Muy Sr. mio.

Dirijo á usted la presente para consignar en ella un hecho que, llegando á conocimiento del público, hará que aquellos que padecan de enfermedades sífilíticas, tomen las píldoras de Brandreth, para obtener con ellas una curación radical como lo es la mía.

Contraje algunos meses ha una enfermedad venérea, llamada vulgarmente gálico, que me hizo padecer por mucho tiempo; cansado de tomar remedios, como el mercurio y otros, que no hacían mas que agravar mi estado bastante triste, me resolví á tomar las píldoras de Brandreth, con cuyo uso, y sin auxilio de alguna otra medicina, fueron desapareciendo poco á poco la erupción y llagas que tanto me molestaban, hasta verme como hoy me veo, bueno y sano.

Intimamente penetrado de que las píldoras purifican la sangre, pues de lo contrario yo no hubiera sanado, desearía que cuantos padecen de humor venéreo las tomasen sin pérdida de tiempo, y lograrían lo que yo logré, el restablecimiento de la salud. Soy de usted atento y seguro servidor.—*Ignacio Bravo*.

Casa de Vd., Octubre 17 de 1863.

Sr. D. Juan A. Bennet.—Presente.

Muy Sr. mio.

Hace algunos meses me vi atacado de un fuerte tifo que en el espacio de nueve días se había desarrollado de tal modo que yo me encontraba muy gravemente enfermo, y aun había perdido ya todo conocimiento; mi esposa, siendo muy adicta á las píldoras de Brandreth, y esperando que con ellas sanaría yo, determinó dárme las; despues de la primera dosis me sentí muy aliviado, y en vista de tan buen efecto como habían producido las espresadas píldoras, seguí tomándolas hasta mi total restablecimiento, lo que manifiesto á usted para que si gusta le dé publicidad.

Me suscribo de usted atento y seguro servidor Q. S. M. B.—*J. Méndez*.